



ble de construcción, que puede ser aprovechada para darles viviendas dignas a personas de bajos recursos económicos.

Para Oscar Méndez, Gerente de Conceptos Plásticos, la labor de la empresa no ha sido sencilla, debido a que en Colombia no existe una cultura de reciclaje ni de separación de residuos. "Sin embargo –señala–, hemos tenido una excelente herramienta, que son los recicladores de Bogotá; por eso hoy podemos denominar nuestro negocio como de cierre del ciclo del plástico con impacto social".

Valor para todo el plástico

Otro de los valores de la compañía en lo que a impacto positivo se refiere está en el tipo de plástico que con su labor logra reintroducir en el ciclo: aquel que no es atractivo en el mercado. "Los recicladores ya recogen plástico –señala Méndez–, ya tienen un mercado e incluso precios determinados. No obstante, aproximadamente el 40% del plástico que obtienen, que incluso ya se encuentra en sus bodegas, termina en el relleno sanitario de Doña Juana, pues nadie se los compra debido a que son productos que mezclan plástico en su fabricación o son empaques multicapa; es decir, elementos que son de difícil recuperación".

En ese sentido, explica Méndez, lo que los hace innovadores y lo que incluso pudo ser determinante en el hecho que hoy cuenten con el Premio Flourish, entre otros reconocimientos internacionales, es el darle un valor a un tipo de plástico

que antes no lo tenía y que además está siendo utilizado en una estrategia que va a impactar la ciudad como tal, en lo que a vivienda respecta.

"Con esta actividad buscamos también hacerles entender a las personas que a partir de lo que se considera basura y que finalmente va a tener un impacto negativo en el ambiente se pueden emprender acciones que impactan ambiental, económica y socialmente", añade Oscar Méndez.

Una nueva economía

Para Gustavo Yepes, iniciativas como la de Conceptos Plásticos ayudan a cambiar la mentalidad de que los negocios tienen que enfocarse solo en generar beneficios para sus accionistas, sino que también pueden reducir el impacto en el ambiente y ser socialmente incluyentes, y además que es posible recurrir a nuevos materiales para construir y desarrollar las ciudades, con criterios de sostenibilidad.

"No podemos seguir viviendo con una economía lineal –agrega Yepes–. Debemos entender que en verdad la naturaleza no tiene desechos y por ello vive en armonía. El desecho de una especie es el alimento o insumo de otra. Somos muchos en el planeta. Por ello tenemos que replantear la forma como estamos interactuando y una de las maneras de hacerlo es utilizando eso que antes se llamaba desecho e incluirlo en la economía como material o insumo para generar nuevos productos y nuevas alternativas y soluciones para la población".

"CON NUESTRA ACTIVIDAD BUSCAMOS HACERLES ENTENDER A LAS PERSONAS QUE A PARTIR DE LO QUE SE CONSIDERA BASURA Y QUE FINALMENTE VA A TENER UN IMPACTO NEGATIVO EN EL AMBIENTE SE PUEDEN EMPRENDER ACCIONES QUE IMPACTAN AMBIENTAL, ECONÓMICA Y SOCIALMENTE"

Oscar Méndez,
Gerente de Conceptos Plásticos

